

La voz de ASEPAU

Ética comunicativa y accesibilidad: en torno a la adaptación colaborativa



Cristina Sola

Socia de ASEPAU

Adaptadora y editora, especialista en accesibilidad textual

@cristina.sola

*Es preferible que nos riñan los gramáticos
a que la gente no nos entienda.*

Agustín de Hipona

El Laboratorio de Lenguaje Accesible (LLAC) es un proyecto de alfabetización crítica. En él participan lectores adultos que encuentran barreras en los textos por falta de conocimientos o de estrategias lectoras como la inferencia.

El objetivo es crear y adaptar textos accesibles mediante un proceso colaborativo, donde los participantes trabajan con el lenguaje como herramienta de conocimiento, relación y cultura.

El objetivo no es solo promover la accesibilidad textual, sino transformar la relación entre lenguaje, conocimiento y ciudadanía.

La norma UNE de Lectura Fácil

La Lectura Fácil (en adelante, LF) está considerada una ayuda técnica para personas con dificultades de comprensión lectora —por ejemplo, personas en situación de discapacidad intelectual, con deterioro cognitivo o con una pobre alfabetización—. El modelo de LF se basa en una norma de carácter experimental elaborada por la Asociación Española de Normalización (UNE) en 2018, la «Norma Española Experimental UNE 153101 EX de Lectura Fácil: Pautas y recomendaciones para la elaboración de documentos». Existe asimismo una norma ISO basada en la anterior, la «Norma Española UNE-EN ISO 9999: Productos de apoyo. Clasificación y terminología», de 2023, algunos de cuyos aspectos formales recoge la norma UNE de Lenguaje Claro, de 2024: «Norma UNE-ISO 24495-1 de Lenguaje claro (parte 1), Principios rectores y directrices».

La norma UNE de LF no aborda en profundidad cuestiones lingüísticas, se limita a prescribir el uso de un estilo directo y sencillo —voz activa, frases cortas y sin subordinadas—, e impone restricciones: por ejemplo, al uso de recursos expresivos, como metáforas o ironías, y de signos diacríticos y de puntuación, entre otras muchas. El modelo de LF favorece la legibilidad, pues su formato característico —justificado solo a la izquierda en frases cortas con apariencia de verso y párrafos breves y espaciados— hace que los documentos así compuestos sean mucho más cómodos de leer para cualquier lector, pero intervenir en un texto —sobre todo en textos literarios— aplicando una fuerte restricción lingüística aumenta el riesgo de empobrecer el texto sin aportar verdadera accesibilidad, que va más allá de las condiciones de legibilidad.

Por otra parte, el modelo de LF basado en UNE presenta otros problemas:

El modelo UNE de LF se basa en un supuesto déficit del lector.

- Paternalismo comunicativo: El modelo UNE de LF se basa en un supuesto déficit del lector. En este enfoque, es un *experto en LF* —que no siempre lo es en lengua— quien decide qué es comprensible y qué debe eliminarse al adaptar un texto, generando una relación asimétrica respecto a los lectores y de cierta arbitrariedad respecto al texto original.
- Falta de evidencia empírica: La norma de LF se diseñó sin debate ni estudios de recepción amplios, por lo que falta evidencia de que los textos adaptados según la norma UNE sean más comprensibles que lo no adaptados o adaptados según otros criterios.
- Segregación y estigmatización: El lenguaje simplificado y los rótulos y logos que visibilizan a los destinatarios de la LF como «discapaces» pueden contribuir a crear un gueto lingüístico en lugar de difundir la accesibilidad textual como derecho ciudadano.
- Desconexión de causas estructurales: Centrar la solución de los problemas de comprensión lectora en una ayuda técnica desvía la atención de problemas estructurales como la pobreza y la exclusión socioeducativa, que están en el origen de muchas dificultades lectoras y cuyo mantenimiento contribuye a agravarlas.
- Empobrecimiento lingüístico de los lectores de LF: Los textos simplificados y marcados por la restricción lingüística mantienen a los lectores en un bajo nivel de alfabetización y, por supuesto, no solucionan por sí mismos ninguna dificultad lectora.

La propuesta del LLAC: un modelo ético, crítico y colaborativo

En el LLAC, un grupo de lectores adultos trabaja con una mediadora para producir textos accesibles. Los lectores tienen habilidades lectoras cercanas al promedio, pero encuentran barreras de comprensión de distinta índole, sobre todo por la falta de conocimientos que les impiden realizar algunas interferencias, así como en la interpretación del lenguaje figurado.



Imagen 1: uno de los textos sociosanitarios adaptados por el LLAC, de próxima publicación, «Guía de epilepsia en lenguaje accesible».

En el proceso de adaptación colaborativa los lectores analizan, discuten y reformulan los textos, tras lo cual los publican en acceso libre. El objetivo no es solo promover la accesibilidad textual, sino transformar la relación entre lenguaje, conocimiento y ciudadanía.

Base ética de nuestro modelo colaborativo

Para Lévinas, el lenguaje es el medio donde surge la propia ética y, con ella, la responsabilidad que cada uno tiene del otro.

Para el filósofo Emmanuel Lévinas el lenguaje es el medio donde surge la propia ética y, con ella, la responsabilidad que cada uno tiene del otro, responsabilidad que se asume antes de todo diálogo. Para Lévinas, el otro es el otro, su identidad no se construye a partir de mi identidad o de mis concepciones. Por eso, en el LLAC, la adaptación es un proceso dialógico, horizontal, donde los lectores se hacen conscientes de los usos del lenguaje y toman decisiones para ir tejiendo los textos. El lenguaje sirve entonces como material de reflexión sobre el propio lenguaje y sobre la realidad que construye, en la que estamos inmersos.

La adaptación colaborativa es un acto dialógico donde la interacción desvela significados; las decisiones lingüísticas emergen de la discusión entre personas y no de un manual técnico.

Las bases éticas de nuestro modelo colaborativo son:

- Responsabilidad hacia el otro: El modelo parte de una ética de la responsabilidad que sitúa a la mediadora como responsable de escuchar, comprender y responder a las demandas de los lectores, no como autoridad que decide unilateralmente qué puede entender el otro.
- Diálogo como principio moral: La adaptación colaborativa es un acto dialógico donde la interacción desvela significados; las decisiones lingüísticas emergen de la discusión entre personas y no de un manual técnico.
- Dignificación y reconocimiento: El procedimiento respeta la identidad y la voz de todos los participantes; cada lector es sujeto con criterio propio y con derecho a intervenir en el proceso de construcción de un texto accesible.
- Rechazo de la asimetría comunicativa: El LLAC es contrario a la lógica tutelar, rehabilitadora, del modelo tradicional de LF y propone prácticas que restituyan la autonomía del lector y su agencia indispensable en la creación textual. Por ello, rechazamos el modelo basado en el déficit del lector, que aplica criterios de forma unilateral y donde la función del validador se limita a legitimar lo que otro escribe.



Imagen 2: adaptación colaborativa del LLAC de la novela de Marisa Castro, «La saga de las curanderas» (2022), para Hércules de Ediciones (2025).

Estas claves, en la práctica, significan:

- Roles horizontales: La mediadora y las lectoras intercambian funciones; nadie decide en solitario.
- Negociación de sentido: Se discuten expresiones, referencias y efectos estilísticos hasta encontrar soluciones que conserven el significado, los matices esenciales, respetando el texto original.
- Mediación/alfabetización: La mediadora es responsable de la calidad final del texto y aporta conocimientos técnicos que permiten al grupo justificar sus decisiones, sin imponer opiniones o reglas. El trabajo lingüístico colectivo se convierte así en una tarea de alfabetización crítica, donde los lectores adquieren habilidades para analizar las barreras que presentan los textos y reformularlos para hacerlos accesibles.
- Producción compartida: La publicación de textos accesibles literarios, divulgativos y de creación propia es fruto colectivo que refuerza no solo el derecho a entender, sino el derecho a decir y a ser escuchado. La publicación de libre acceso en línea y la encuesta de recepción permiten establecer un diálogo con los receptores de nuestros textos que nos ayuda a mejorarlos.

Estas prácticas tienen un impacto:

- Empoderamiento y autonomía de los lectores: Los participantes desarrollan estrategias críticas y creatividad, y no quedan relegados a ser consumidores pasivos de «versiones fáciles».
- Desestigmatización: El trabajo colectivo evita rótulos que singularizan la discapacidad como problema del individuo; por el contrario, se promueve la accesibilidad textual como derecho y fundamento de la actividad comunicativa.
- Cambio estructural: Al centrar la responsabilidad en el entorno comunicativo y no en el déficit del lector, el modelo contribuye a desvelar las causas sociales de la exclusión que este sufre.
- Replicabilidad del modelo: El modelo del LLAC es fácilmente replicable en centros educativos, de formación de adultos, ocupacionales, en los clubes de lectura —y de escritura!— de las bibliotecas, en talleres de estimulación cognitiva, etcétera. La reflexión colectiva a partir de los textos —no solo texto escrito: también formato audiovisual— es una actividad que sitúa al lector en el centro, puede ser muy placentera y, al activar componentes emocionales y cognitivos del lenguaje, siempre es enriquecedora.

Conclusión

El modelo colaborativo del LLAC pretende convertir el proceso de adaptación textual en un acto de justicia comunicativa.

El modelo colaborativo del LLAC pretende convertir el proceso de adaptación textual en un acto de justicia comunicativa que conlleva la responsabilidad del mediador lingüístico en el diálogo con los lectores, fortaleciendo la autonomía de todos los participantes, su creatividad y el aprendizaje de estrategias críticas; finalmente, los lectores realizan una mejora de accesibilidad en su entorno, por lo que cabe alinear el modelo en el marco de la alfabetización crítica.

El enfoque colaborativo es lento y reflexivo en un mundo acelerado, exige más esfuerzo y criterio que el modelo de LF basado en UNE, pero es mucho más estimulante para los lectores, que producen textos accesibles sin eludir la complejidad que nos permite entender el mundo y participar en él. Por eso nuestra propuesta entiende el acto comunicativo en el sentido que le dio Lévinas: «como hermoso riesgo que correr».

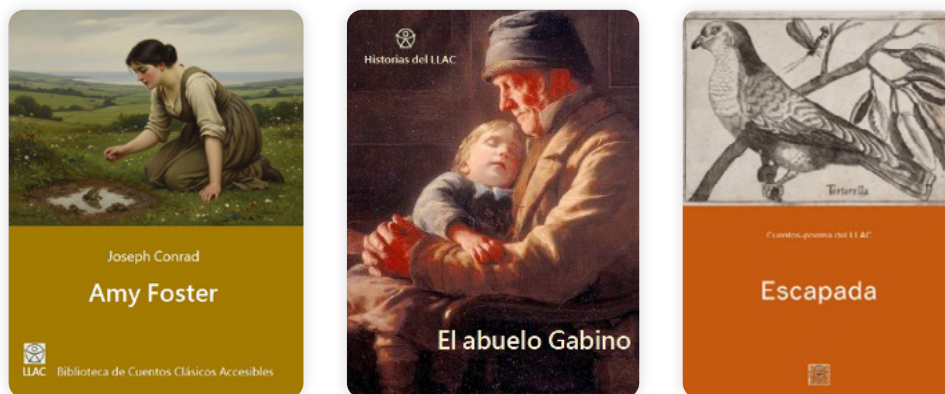


Imagen 3: adaptación de clásicos (Biblioteca de Cuentos Clásicos Accesibles) y escritura colaborativa (Historias del LLAC y Cuentos-poema).